

EL CIUDADANO POR LA CONSTITUCION.

Coruña domingo 18 de julio de 1813.

Sentire, quæ velis, et quæ sentias, dicere licet. *Tácito.*

Concluye el parte de Lord Wellington al ministro inglés de la guerra.

El enemigo tenía una division de infantería y alguna caballería avanzada en la carretera real que va de Vitoria á Bilbao, apoyando su derecha en algunas fuertes colinas que dominaban el pueblo de Gamarra-mayor. Gamarra y Abechuco se hallaban ocupados por bastante fuerza enemiga, como sirviendo de cabezas de puente á los puentes que hai sobre el Zadorra por estos dos lugares. El brigadier general Pack con su brigada portuguesa y el coronel Longa con la division española tuvieron orden de hacer un rodeo, y de ganar las alturas, sostenidos por las brigadas de dragones ligeros del general Anson, y por la quinta division de infantería á las órdenes del mayor-general Oswald, quien tuvo orden de tomar el mando de todas estas tropas.

El teniente general Sir Tomas Graham da parte, que al executar esta accion se portaron admirablemente tanto las tropas portuguesas como las españolas. Se han distinguido particularmente los regimientos 4 y 8 de cazadores. El coronel Longa que se hallaba á la izquierda se posesionó de Gamarra-menor.

Luego que nos hemos visto dueños de las alturas, se tomó por asalto del modo mas brillante el pueblo de Gamarra-mayor por la brigada del brigadier general Robinson de la quinta division que avanzó en columnas de batallon baxo un fuego mui vivo de artillería y fusilería, sin disparar un tiro de fusil, y no teniendo sino dos cañones de la brigada de artillería del mayor Lawson. El enemigo ha sufrido mucho, y perdió 3 cañones.

El teniente general marchó entonces con la primera division al ataque del pueblo de Abechuco formando contra él una batería mui fuerte, servida por la brigada del capitan Dubourdieu, y la compañía de artillería de á caballo del capitan Ramsay, y á cubierto de este fuego marchó la brigada del coronel Halkelt al ataque de este pueblo, que fue cogido habiendo cargado el batallon ligero; y sobre el puente cogió 3 cañones y un obus: sostuvo este ataque la brigada de infantería portuguesa del general Bradford.

Durante la operacion de Abechuco, hizo el enemigo grandes esfuerzos para volver á apoderarse del pueblo de Gamarra-mayor, pero fue rechazado con valor por las tropas de la quinta division al mando del mayor-general Oswald: tenia no obstante el enemigo en las alturas á la izquierda del Zadorra dos divisiones de infantería de reserva, y fue imposible pasar los puentes hasta que las tropas que habian marchado sobre el centro y la izquierda del enemigo le hubiesen arrojado al traves de Vitoria.

Todo entonces cooperó á la persecucion que no se suspendió hasta la noche.

El movimiento de las tropas al mando del teniente general Sir Tomas Graham y la posesion de Gamarra y Abechuco cortaron al enemigo la retirada por la carretera real de Francia. Se vió por consiguiente precisado á tomar la direccion de Pamplona; pero no pudo conservar posición alguna por espacio suficiente para conducir sus bagages y artillería. Toda cuanta le ha quedado, que no ha sido cogida por las tropas en los ataques sucesivos de las posiciones, y que llevaba consigo al retirarse de su primera posición de Ariñez y del Zadorra, todas sus municiones, todo su bagage, y finalmente, cuanto tenia ha caido en nuestro poder cerca de Vitoria. Tengo datos suficientes para creer que el enemigo no lleva sino un cañon y un obus.

Se componia el ejército que mandaba José Bonaparte de la totalidad de los dos ejércitos del Sur y del centro, y de cuatro divisiones y de toda la caballería del ejército de Portugal, y de algunas tropas del ejército del Norte. En los contornos de Bilbao estaba la division del general Foi del ejército de Portugal, y el general Clausel que mandaba el ejército del Norte, se hallaba cerca de Logroño con una division del ejército de Portugal mandada por el general Taupin, y la division del general Vandermassen del ejército del Norte.

La sexta division del ejército aliado á las órdenes del mayor general el ilustre Eduardo Packenhan no ha tenido parte en esta accion porque se detuvo 3 dias en Medina de Pomar para cubrir la marcha de nuestros almacenes y de nuestros municiones.

No me es posible hacer un elogio completo de

la buena conducta que han tenido en esta accion todos los oficiales generales, oficiales y soldados del ejército. El teniente general Sir Rolando Hill hace el mayor elogio de la conducta del general Morillo y de las tropas españolas que estaban á sus órdenes, como tambien de la del teniente general el honorable W. Stewart y del conde de Amarante, que mandaban la infanteria y caballeria baxo sus ordenes. Habla tambien de la conducta del honorable el teniente coronel O'Callagan, que se conservó en el pueblo de Subijana de Alava á pesar de cuantos esfuerzos hizo el enemigo para volverlo á tomar, y de la del teniente coronel Brooke del departamento del ayudante general y del teniente coronel el honorable Alexandro Abercromby del departamento del cuartel maestro general.

Es imposible que haya movimientos de tropas que puedan ser dirigidos con mas valor ni mas regularidad que lo han executado las diferentes divisiones del mando del teniente general el conde de Dalhousie, de Sir Tomas Reton, Sir Lowry Cole y del mayor-general Carlos baron Alten. Avanzaron estas tropas en escalones por regimientos sobre 2 y algunas veces 3 lineas, y las tropas portuguesas en las divisiones tercera y cuarta mandadas por el brigadier general Power y el coronel Stubbs guiaron la marcha con una firmeza y valor sin igual.

La brigada del mayor-general el honorable C. Colville de la tercera division fue vivamente atacada en su marcha por una fuerza muy superior bien dirigida, á la cual rechazó siendo sostenido por la brigada del general Inglis de la séptima division, mandada por el coronel Grant del regimiento 82. Se han distinguido estos oficiales y las tropas que tenian á su mando.

La brigada del mayor-general Vandeleur de la division ligera, fue destacada durante la marcha sobre Vitoria, para socorrer á la séptima division, y el teniente general conde Dalhousie dió un parte favorable de su conducta.

El teniente general Sir Tomas Graham, hace una particular mencion de la asistencia que ha tenido en el coronel Delaicy, diputado-cuartel-maestre-general, y del teniente coronel Bouverie del departamento del ayudante general y de los oficiales de su estado-mayor, y del honorable teniente coronel Upton, asistente-cuartel-maestre-general, el mayor Hope, asistente-ayudante de la primera division: el mayor general Oswald hace el mismo elogio del teniente coronel Berkeley del departamento, del ayudante general y del teniente coronel Gomm del departamento del cuartel-maestre-general.

Le debo grandes obligaciones al teniente general Sir Tomas Graham, y al teniente general Sir Rolando Hill por el modo con que han dirigido las operaciones confiadas á su cuidado desde el principio hasta que se ha terminado la batalla

del 21, y por la conducta con que en ella se portaron. Tambien se las debo al mariscal Sir William Beresford por los avisos y asistencia que me ha prestado en todas las ocasiones durante las operaciones últimas.

No debo dexar de hacer mencion de la conducta del general Giron que manda el ejército de Galicia, el que hizo una marcha forzada desde Orduña, y se halló en el sitio de la accion al tiempo de poder sostener al teniente general Sir Tomas Graham.

Le he debido tambien muchas obligaciones al cuartel-maestre-general el mayor-general Jorge Murray, y ya tuve ocasion muchas veces de llamar la atencion de V. S. acerca de su conducta; en las últimas operaciones y en la batalla de 21 del corriente me hizo los mayores servicios. Debo tambien grandes obligaciones al Lord Ayelmer diputado-ayudante-general y á los oficiales de los departamentos del cuartel-maestre y del ayudante-general, cada uno en lo concerniente á sus funciones; como tambien el teniente coronel Lord Fitzroy Somerset, al teniente coronel Campbell y á los oficiales de mi estado-mayor particular, y al teniente coronel Sir R. Hetcher y á los oficiales del cuerpo real de ingenieros.

S. A. S. el coronel principe heredero de Orange se halló en el campo de batalla, y se conduxo con el valor é inteligencia ordinaria.

El mariscal de campo D. Luis Wimpfe, el inspector general D. Tomas O'Donoju, y los oficiales del estado-mayor del ejército español me han prestado uniformemente toda la asistencia que se hallaba á su alcance durante el curso de las operaciones, y me apresuro á aprovecharme de esta ocasion para manifestar mi satisfaccion por su conducta; del mismo modo que por la del mariscal de campo D. Miguel de Alava y del brigadier general D. José O'Lawlor que han estado tanto tiempo y con tanta utilidad empleados conmigo.

No se pudo colocar la artilleria con mayor acierto que aquel con que lo hizo el teniente coronel Dickson, ni podia ser mejor servida: el ejército debe obligaciones particulares á este cuerpo.

La naturaleza del terreno no ha permitido que la caballeria se empeñase en una accion general, pero los oficiales generales mandando las diferentes brigadas colocaron los cuerpos baxo sus órdenes respectivas muy cerca de la infanteria á fin de sostenerla, y han mostrado la mayor actividad en perseguir al enemigo, luego que fue arrojado por medio de Vitoria.

Envio este parte por mi edecan el capitán Frecmantle, á quien recomiendo á V. S. Tendrá el honor de poner á los pies de S. A. R. las banderas del 4.º batallon del regimiento 100 y el baston del mariscal general Jourdan, cogido por el regimiento 87.—Tengo el honor de ser &c.—Firmado—Wellington.